

El Corresponsal de París  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Administración:  
57 y 19 rue Maubourg  
París.

París 25 de Febrero 1889.

## Suplemento.

Sumario: "Trabajo de la naturaleza inconsciente" (continuación) por J. M. Bofill. = "Un Drama en tiempos de Catalina II" (continuación) por el príncipe Lubomirski. = Poesía, por Ant. de Trueba. = Miscelánea.

### "Trabajo de la Naturaleza inconsciente" (continuación)

Si sobreviene un enfriamiento, el vapor se condensa y se hace visible bajo la forma de caprichosas nubes; y si el enfriamiento crece, no tarda en sobrevenir el cambio de estado, la licuación. El agua líquida, no pudiendo permanecer suspendida en el aire, cae entonces sobre la tierra en forma de lluvia, ora menuda y pasada, ora torrencial y asoladora, según la mayor o menor rapidez en su formación y desprendimiento. De cualquier modo que sea, la lluvia purifica la atmósfera, robándole y haciendo penetrar en el suelo muchas de las substancias destinadas a fertilizarlo. Los compuestos amoniacales, los vapores sulfurados, los animales y vegetales microscópicos, las materias pulverulentas, etc., etc., que suspendidos en el aire eran causa de mortandad para los animales, arrastrados por la lluvia y depositados en el suelo constituyen el mejor abono de los campos. Ella limpia con sus baños periódicos la superficie de las plantas, contribuyendo poderosamente a su higiene; penetra en la tierra y disuelve las substancias solubles que encuentra a su paso; circula por entre las grietas de las rocas y sale a luz en los manantiales, donde se ofrece cristalina y fresca para apagar la sed del cansado viajero; desciende, mansa, por el arroyo, corre impetuosa por el torrente, se precipita sin freno por la cascada y avanza majestuosa por el río hasta el lago o el mar, de donde volverá a levantarse el calor solar y a donde volverá la gravedad a conducirla, para

Paris 27 febrero de 1889.

Suplemento - F.º 2.

que nunca se agote en la superficie del planeta la vida de los seres organizados, vida que el agua lleva en sus movimientos, en sus cambios de estado, en su perpetua circulacion.

Però ¿qui más? ¿No es ella la que constituye la parte esencial de la savia que nutre los vegetales y de la sangre que nutre los animales? ¿No es ella el vehículo que lleva la salud al cuerpo del enfermo? ¿No es ella la que con su fuerza viva muele el trigo y amasa el pan y teje nuestros vestidos? ¿No es ella la que, reducida a vapor, supe el trabajo del hombre y lo multiplica y produce las maravillas de la industria moderna? Si, efectivamente; y ella es tambien la que, dispersando la luz, pinta en el lienzo de plumizas nubes, el arco Iris, jamás bien imitado por los más diestros pintores; ella la que, cristalizada en finisimas agujas, envuelve como en un blanquísimo sudario los erizados picos y las desiertas mesetas de las más elevadas montañas; ella la que en las regiones circumpolares edifica caprichosas ciudades de hielo, movedizas y flotantes, por tener el hielo menos peso específico que las olas que le sirven de asiento. Ella arrastra mecánicamente el limo fecundante de los valles, desgasta con su rozamiento las rocas más duras, y las liende y rasquebraja por virtud de la fuerza expansiva que desarrolla cuando en sus poros se congela y aumenta de volumen.

Y como son variadas las circunstancias en que se produce la solidificación del agua, así varían el aspecto y la estructura de sus productos, que á veces son amorfos y compactos como el hielo, cristalizados y ligeros como la nieve, blancos y fosfos como la escarcha, redondos y dispuestos en capas concéntricas como el granizo. Finalmente, después de haber contribuido al nacimiento, desarrollo y destruccion de todo cuanto vive en la superficie de la tierra, regresa el agua á sus antiguos depósitos, en los cuales se conserva incorrupta gracias á las sales que tiene en disolucion, llevando á ellos, con los elementos del aire, la vida de todo un mundo de vegetales y animales acuáticos, seres activos por excelencia, de formas elegantes y caprichosas colores, infatigables obreros de la naturaleza que se reproducen algunos de ellos por miríadas de millones, como si su fin providencial no fuese otro que el de perpetuar en el seno de las aguas el submundo que finiria en la desierta superficie del planeta el día en que el calor solar cesase de mantenerlas en su estado de perpetua circulacion.

(Se continuará)

Juan M.º Pofill.

## Un Drama en tiempo

de Catalina II.

(Novela, por el príncipe Lubomirski.)

=

(Continuación)

Presepitose contra la puerta, agitó la campanilla del capitán y se puso a gritar violentamente. Nadie acudió a su desesperado llamamiento. Entonces se dejó caer sobre unos cojines y se echó a llorar como una viuda. De pronto se levantó y llevó la mano a su pecho, sintiendo ya los primeros síntomas del mareo.

A las nueve de la mañana, un marinero la llevó al Casajuno. Al aspecto de aquella mujer pálida y moribunda, un profundo sentimiento de piedad se apoderó del alma del marino, el cual no pudo dejar de preguntarla:

— ¿Qué tieneis, señora? ¿Estais enferma? ¿Teneis necesidad de auxilio?

Alina dirigió a su interlocutor una mirada cargada de lágrimas y quiso pronunciar algunas palabras, pero un acceso de tos la impidió hablar.

El marinero corrió a avisar al capitán, el cual se halló a los pocos instantes al lado de la jóven. Comprendiendo, al fin, cuán peligrosa podía ser la desesperacion para aquella naturaleza delicada, recordó que sus instrucciones le prescribian imperiosamente que condujera viva a San Petersburgo a la aventurera.

Ariadose de la suerte de Alina, le explicó la causa de su cautiverio y le dió a entender que el conde Orloff intercederia por ella a fin de que el lance tuviese una terminacion favorable.

Al oír el nombre de Orloff, la prisionera interrogó avidamente al capitán. La pobre mujer no podia admitir la complicidad del hombre a quien amaba, y no creyó en ella ni un solo instante. Suponia que estaba preso y que habia sido victima de un acontecimiento inesperado, de una traicion infame. El capitán, a fin de no desesperarla, no le hizo ninguna indicacion positiva y dejó a la prisionera mucho más tranquila.

Alina estaba persuadida de que su esposo, separado violentamente de ella, emplearia los inmensos recursos de que podia disponer, para salvarla.

Entonces se apoderó de su corazón una vaga esperanza. Recordó las maneras con que Orloff la habia tratado y el respeto que le habia tenido, y el pasado se convirtió para ella en garantia ilusoria de un feliz porvenir.

Durante dos meses, Aliina estuvo presa en el camarote del capitán. El buque no tocó ni una sola vez en tierra.

Es imposible describir lo que pasó en el alma de la princesa durante aquellas inmortales semanas. No había visto a nadie en los primeros días de su cautiverio. Orloff había partido, y el capitán no había vuelto a entrar en el camarote.

Así transcurrió el primer mes. Una mañana, al levantarse, Aliina vió a través de los cristales, varias rocas iluminadas por un sol ardiente, y lanzó un grito de alegría creyendo que el buque iba a tocar en tierra.

En aquel momento se hallaba a la altura del estrecho de Gibraltar.

La aventurera se sintió renacer, se asomó a la ventana y respiró aquel aire vivificador procedente de la tierra.

La desgraciada mujer cayó de rodillas y dirigió al cielo una plegaria. El buque navegaba lentamente, pero de pronto hizo una evolucion, y su marcha fue más rápida y acentuada. Poco a poco desapareció la tierra, y en breve no se vió más que una especie de niebla confusa, que el sol coloreaba con tintas de oro.

Aliina cayó desfallecida sobre los cojines. Aquella alegría momentánea había causado un daño horrible a la pobre prisionera. Aliina no sabía ni donde estaba ni a donde iba, y semejante incertidumbre la mataba. A veces creía que era víctima de una espantosa pesadilla.

El buque seguía navegando, y al cabo de algunas semanas las olas habían cambiado imperceptiblemente de color.

El cielo era también más sombrío, y el sol más opaco.

Todo cambiaba alrededor de la prisionera.

Cierta día, el buque se detuvo, al fin. Aliina corrió a la ventana y vió que otras embarcaciones se balanceaban a merced del viento.

De pronto oyó ruido de cadenas.

El navio se hallaba en una rada, y los marineros corrían sobre el puente. En un abrir y cerrar de ojos, cubrió el mar de un humo denso. Disparáronse varios fusiles, y multitud de chispas rojas rasgaron las tinieblas. La princesa oyó claramente algunas voces que decían en inglés:

— ¡Está aquí, y venimos a libertarla... ¡Valor...!

— ¡Me he salvado! — pensó Aliina.

Y corrió a la puerta del camarote para abrir; pero la puerta se resistió. Aliina estaba encerrada. El ruido fue disminuyendo, y después volvió el mar a profundo silencio.

(Se continuará)

### Alborada de amor.

La niña y yo una mañana  
fuimos a cojer cerezas,  
y la niña y yo volvimos  
coloraditos como ellas,  
porque unos recién casados,  
que venían de la iglesia,  
mirándonos sonriendo,  
dijeron: — ¡Así se empiezan!

### Ojos azules.

Ojos azules, ¡cómo  
no han de inquietarme,  
si también son azules  
cielos y mares...!  
¡Cielos y mares,  
donde rugen y estallan  
las tempestades!

Antonio de Trueta.

### Miscelánea

Fin trágico de hombres célebres. — Teócrito exhaló el último suspiro de su vida en una horca.

Alcibíades, célebre poeta, murió asesinado por uno que se titulaba amigo suyo.

Empédocles fué arrojado en el cráter del Vesubio.

El inmortal orador Demóstenes se suicidó por medio del veneno.

Sócrates fué condenado a beber la cicuta

Milcíades, después de haber salvado a su patria, murió en un calabozo.

Plinio, el sabio naturalista, pereció víctima de la erupción del Vesubio.

El geómetra Arquímedes fué asesinado por un soldado romano en el sitio de Siracusa.

Aníbal, el q.º tan célebre batallas ganó a los romanos, se suicidó con el veneno.

Viriato, el valeroso adalid lusitano, perece al filo del puñal asesino.

César muere asesinado en el Senado Romano.

El virtuoso Catón se suicida arrancándose las entrañas.

El príncipe de los oradores romanos, Cicerón, es degollado por un oficial romano.

El retórico Séneca y su sobrino Lucano murieron desangrados.

El Corresponsal de París  
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admisión:  
57 y 59 rue Mambourge  
París.

Año V. - Número 654.

París 25 de Febrero de 1889

### La situación

La declaración oficial que hizo anteayer el nuevo gabinete ante el Parlamento ha tenido por parte del público y por parte de la inmensa mayoría de los representantes del país una acogida más glacial aun - lo cual no es poco decir - que la que obtuvo el mismo ministerio al tenerse como cumplimiento de su constitución definitiva.

Todo el mundo sabe - tanto quizá, a causa del gran número de declaraciones análogas que han podido leerse de uno, quince años a esta parte - que este género de literatura no se recomienda apenas, nunca por la originalidad, y que las fórmulas más usadas y más banales son precisamente las que, por regla general, prefieren los nuevos gabinetes, en razón a que son las que mejor se acomodan a las ideas particulares de cada uno y a que ofrecen la ventaja de no contrariar ni poco ni mucho a los miembros del Parlamento a tomar inmediatamente partido en favor o en contra del ministerio.

Pero si la banalidad es la regla, excepcional es, sin embargo, que esa misma banalidad alcance los límites realmente inverosímiles a que llevado su declaración cotidiana el gabinete Girard. ¿Qué dice, en suma ese documento? Pues, nada, o casi nada. No se ocultan al nuevo gabinete las inmensas dificultades de la lista presente; pero, al aceptar la árdua tarea, los nuevos ministros han creído que, procediendo como están de buena voluntad, para llevar todos los deberes que la situación exige, el Parlamento no habría de relinquirle, su necesario concurso. "Nosotros consideramos - dice textualmente en su párrafo más importante la declaración - que la principal misión del gobierno de la República, en las circunstancias en que nos encontramos, consiste en preparar para todos los republicanos, para todos los franceses, amantes del orden y de la libertad, un terreno de acción común, enérgica y decisiva con la idea de defender y

afirmar el régimen de paz, de justicia y de progreso que nuestro país ha querido darse al fundar la República."

El gobierno Declara y afirma su buena voluntad...

¡Nosotros - ¿por qué no? - queremos creer en ella; pero confesamos que nos es bien difícil, por no decir completamente imposible prejuzgar cómo esa buena voluntad va a manifestarse, o saber cuáles son, a juicio del gobierno, "los deberes que la situación exige, o bien de qué manera entenderá el gobierno que debe conducirse para mantener su firme resolución de cumplirlos, tal como los ha anunciado."

Ciertos ministerios, por ejemplo, al tomar el poder, manifestaban claramente la intención de someter a la Cámara diversas soluciones de las cuestiones que preocupan al país, y de algunas puede decirse que si sus proyectos no han sido examinados no ha sido ciertamente por su culpa o por su falta de iniciativa. En la altura a que ha llegado la legislación en Francia, compréndese perfectamente que un nuevo ministerio considere como inútil el cargar a la Cámara de nuevos proyectos, pero natural hubiera parecido que el gabinete escogiera entre aquellos que ya están depositados en el Parlamento, invitándole a aprobar siquiera la discusión de los que aun podrían tener alguna probabilidad de llegar a buen fin antes de la terminación definitiva de la legislación.

El ministerio no ha tenido ni siquiera esta modesta ambición. No hacemos <sup>que</sup> continuar, por decirlo así, el orden del día anterior; caractar todas las cuestiones; recomiendo a todo el mundo la calma, y, para tener más segura su obtención, presenta a la Cámara, como si dijéramos, una proposición de ley - "Durante los pocos meses que la separan del término de un mandato legal - dice en otro de sus párrafos la declaración ministerial de referencia - dos grandes tareas se imponen a la actual legislación: votar el presupuesto de 1890, y asegurar por medio de una política amplia, tolerante y prudente el éxito de la Exposición universal, que presentará en nuestra Francia laboriosa y pacífica las maravillas acumuladas del arte, de la industria y del trabajo de todos los pueblos..."

Y no dice más. Todos los votos del ministerio se reducen a recoger el presupuesto de 1890, ya preparado por M. Peytral, a hacerlo aceptar tal como hubiera salido hecho y deseado del anterior gabinete, y a solemnizar con su presencia la apertura del grandioso concurso del Centenario. El programa, como se ve, no puede ser más limitado. Es el programa de un ministerio de transición, no de un gabinete de elección ni de fin de legislatura.

Fracaso de una manifestación. - La gran manifestación socialista que debía celebrarse ayer, y acerca de la cual dábamos algunas explicaciones en nuestra correspondencia del sábado, ha completamente abortado.

Hé aquí la comunicación dirigida por el nuevo ministro del interior, Mr. Coustant, al prefecto de policía, y que ha venido a echar por el suelo el proyecto de la citada manifestación:

Dr. Prefecto: Ruego que tengan a bien informar a los tres delegados de las cámaras sindicales, y grupos corporativos, independientes del Sena, los cuales han anunciado su intención de presentarse mañana Domingo 24 de febrero, cuando me será posible recibirlos. - Así mismo tendréis a bien participarles que todo agrupamiento en la vía pública será severamente prohibido y que la prefectura de policía no tolerará ninguna manifestación. - Residid, etc., - El ministro del interior: Coustant."

El contenido esta carta fue comunicado en la misma noche del sábado al presidente de la Delegación Obrera Mr. Boulé (el mismo que recogió 11000 votos en las últimas recientes elecciones del general Boulanger en París), y reunidos dos horas después todos los delegados, acordaron por mayoría de votos, no sin que entre ellos tuviese lugar una violentísima discusión, con traovernar la manifestación y dirigir a sus compañeros de trabajo un manifiesto de protesta.

Este manifiesto fue publicado ayer mañana por casi todos los periódicos. En él se lamentan los firmantes del rigorismo con que han sido tratados por los poderes públicos, protestan energicamente del carácter pacífico de la manifestación que se proponen llevar a cabo y concluyen con este párrafo tan elocuentemente expresivo, que podría servir de modelo clásico para cuando se dedican al estudio de la literatura socialista: "¡Comaradas! No nos queda ya más que organizarnos para el día próximo en que, en lugar de pedir, podamos imponer por nuestra fuerza la realización de nuestras reivindicaciones."

Es de suponer que lo que ha ocurrido en París habrá sucedido en Lyon, Marsella, Burdeos, Lille, es decir, en todos aquellos puntos donde los socialistas cuentan con grandes elementos y donde la manifestación proyectada debía celebrarse al propio tiempo que en París a tenor de los acuerdos adoptados.

La crecida del Sena. - El Sena continúa subiendo, subiendo y todo tiende a creer que la subida del caudaloso río que divide



Paris 25 febrero 1889.

en dos partes casi iguales la capital del mundo civilizado ha de alcanzar todavía mayor altura, que ser ya muestra la que actualmente alcanzan sus aguas, si, como se teme, hay nuevo caudal estos últimos días se fundan a consecuencia de un súbito cambio de temperatura.

El aspecto que presentan los alrededores de París con motivo de esta crecida extraordinaria del Sena es el de una verdadera inundación. En muchos puntos el agua se estende como una inmensa sábana por la Campesina, cubriéndolo todo a derecha e izquierda en una longitud de más de tres kilómetros. — En la isla St Denis, todo el barrio llamado el Sauce-florido está completamente inundado. Enfrente al Sauce otros pequeños barrios, cuyos edificios se avanzan del lado del muelle de la Marina en el espacio comprendido entre los dos brazos del Sena: la mitad de estos pequeños barrios está completamente inundada también. Los habitantes llegan a sus casas por medio de puentes volantes improvisados con ayuda de toneles y caballetes. Muchos de ellos han abandonado sus habitaciones ante el temor de ser víctimas de una catástrofe. — Toda la parte comprendida entre el puente de Villeneuve-la-Garenne y el de la isla St Denis, no forma más que un vasto lago. El camino que une ambos puentes forma por fortuna un declive, lo que hace que la comunicación no se halle entre ellos interrumpida; sin embargo en Sauce-florido la mayor parte de los caminos están por completo interceptados.

Una parte de la isla Saint-Ouen está sumergida; muchos con los habitantes de aquel barrio que han abandonado sus casas viendo los progresos de la crecida. Los otros han transportado su mobiliario a los pisos superiores y en las buhardillas.

En Villeneuve-la-Garenne todas las mesetas que bordean el río están inundadas, habiendo el agua invadido todas las casas.

Esta mañana el Sena había subido aun unos treinta centímetros, y a la hora en que escribimos no hay todavía ninguna señal de descenso.

#### Ultima hora.

Acuérrase que el Gobierno, haciendo muy el pensamiento del gabinete anterior, publicará en breve una disposición encaminada a facilitar la repatriación (al Duque de Anualé (Belgrado, 24) Han quedado completamente rotas las relaciones comerciales entre Serbia y Bulgaria.

13588a - 370 84.75 = 1802. 2267.50 = Panamá: 38.75 = N. Española: 365 = Managará: 245.